

# La gran tristeza

[Poema - Texto completo.]

Julio Flórez

Una inmensa agua gris, inmóvil, muerta,  
sobre un lúgubre páramo tendida;  
a trechos, de algas lívidas cubierta;  
ni un árbol, ni una flor, todo sin vida,  
¡todo sin alma en la extensión desierta!

Un punto blanco sobre el agua muda,  
sobre aquella agua de esplendor desnuda,  
se ve brillar en el confín lejano:  
es una garza inconsolable, viuda,  
que emerge como un lirio del pantano.

Entre aquella agua, y en lo más distante,  
¿esa ave taciturna en qué medita?  
¡No ha sacudido el ala un solo instante,  
y allí parece un vivo interrogante  
que interroga a la bóveda infinita!

Ave triste, responde: Alguna tarde  
en que rasgabas el azul de enero  
con tu amante feliz, haciendo alarde  
de tu blancura, ¿el cazador cobarde  
hirió de muerte al dulce compañero?

¿O fue que al pie del saucedal frondoso,  
donde con él soñabas y dormías,  
al recio empuje de huracán furioso,  
rodó en las sombras el alado esposo  
sobre las secas hojarascas frías?

¿O fue que huyó el ingrato, abandonando  
nido y amor, por otras compañeras,  
y tú, cansada de buscarlo, amando  
como siempre, lo esperas sollozando,  
o perdida la fe... ya no lo esperas?

Dime: ¿Bajo la nada de los cielos,  
alguna noche la tormenta impía  
cayó sobre el juncal, y entre los velos  
de la niebla, sin vida tus polluelos

flotaron sobre el agua... al otro día?

¿Por qué ocultas ahora la cabeza  
en el rincón del ala entumecida?  
¡Oh, cuán solos estamos!... Ve, ya empieza  
a anochecer: ¡Qué igual es nuestra vida!...  
Nuestra desolación!... ¡Nuestra tristeza!

¿Por qué callas? La tarde expira, llueve,  
y la lluvia tenaz deslustra y moja  
tu acolchado plumón de raso y nieve.  
¡Huérfano soy!...  
¡La garza no se mueve...  
y el sol ha muerto entre su fragua roja!